

# **ALGUNOS ASPECTOS IMPORTANTES DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN A LA LUZ DE LAS INSTRUCCIONES LIBERTATIS NUNTIUS Y LIBERTATIS CONSCIENTIA DE LA CONGREGACIÓN PARA LA DOCTRINA DE LA FE**

## **INTRODUCCIÓN Y ANTECEDENTES**

La Teología de la Liberación nació como una reflexión teológica, que aprovechando la situación de injusticia de una amplia masa de población pobre, en el continente latinoamericano, trató de hacer una adaptación del marxismo al cristianismo. Sus ideólogos más destacados son los sacerdotes Gustavo Gutiérrez, (peruano), quien en 1973 editaría el primer libro sobre el tema: “Historia, Política y Salvación de Una Teología de Liberación”, y Leonardo Boff (brasileño).

Pocos años antes había terminado el Concilio Vaticano II (1965), y la Conferencia de Obispos de Medellín en (1968). En ese momento muchos de los países de Europa Oriental y Asia estaban gobernados por un régimen Marxista, que era una de las dos fuerzas políticas más poderosas en el ambiente mundial. (La otra fuerza era el capitalismo norteamericano),

Me propongo en esta comunicación exponer, para cualquier persona que desconozca o apenas se esté iniciando en el tema, algunos elementos que le ayuden a clarificar, a la luz de las instrucciones de la Congregación para la Doctrina de la Fe, LIBERTATIS NUNTIUS Y LIBERTATIS CONSCIENTIA y otros documentos de la Iglesia, lo que es la Teología de la Liberación y los principales errores que enseñan aquellas teologías de la liberación, que se apoyan en un núcleo ideológico marxista, las cuales son conocidas dentro de la amplia documentación actual con la sigla (TLM).

## **TEOLOGÍA O TEOLOGÍAS DE LA LIBERACIÓN**

Normalmente cuando se trata el tema de la Teología de la Liberación no se identifica explícitamente a cual de todas ellas se hace referencia<sup>1</sup>.

---

<sup>1</sup> La instrucción Libertatis Nuntius del 6 de agosto de 1984, habla con más frecuencia de “teologías de la liberación” que de una teología de la liberación específica. La expresión teologías de la liberación (en plural),

Los años siguientes al surgimiento de la teología de la liberación (década de los años 70), vieron surgir varias teologías de la liberación tales como la teología de liberación indigenista, la teología de la liberación negra, la teología de la liberación feminista (y aún otras más), contribuyendo así a que muchos prefieran hablar (como también lo hace la Instrucción Libertatis Nuntius), de “teologías de la liberación”, en plural.

También la Iglesia católica tiene una teología de la liberación enseñada por el Magisterio y basada en la interpretación católica del Evangelio. En Abril de 1986, El Papa Juan Pablo II, en carta al episcopado brasileño afirmaba: “la teología de la liberación es conveniente y necesaria”. Es más, el Papa animaba y recomendaba en la carta a los obispos de aquel país, la tarea de difundirla y cuidar de su pureza.

Podría decirse además, si consideramos a los más renombrados autores y teólogos que tratan el tema de la teología de la liberación, que cada uno de ellos tiene una interpretación propia de lo que es esta teología y entre los cuales se pueden identificar dos grupos principales: Un primer grupo son aquellos que se identifican, unos más, otros menos (si bien no lo expresen abiertamente), con la ideología marxista y entre los cuales podríamos nombrar entre los más importantes representantes a Gustavo Gutiérrez y a Leonardo Boff. El otro grupo de teólogos, es el que está en correspondencia con la doctrina evangélica del Magisterio católico y que se apoya en los postulados de la Doctrina Social Cristiana. Entre ellos se destacan con luz propia, el Papa Pablo VI, el Papa Juan Pablo II, el Cardenal Joseph Ratzinger ahora Papa Benedicto XVI, y Monseñor Ricardo Durand Obispo peruano, recientemente fallecido.

Es conveniente aclarar y reafirmar, que la Iglesia católica no está en contra de la teología de la liberación y esto también lo podemos constatar cuando por ejemplo el Papa Juan Pablo II alaba a algunos de sus obispos inspiradores, como testigos de la fe. De Monseñor Oscar Arnulfo Romero (salvadoreño), por quien oró en su tumba dijo el Papa: “era un celoso y venerado pastor” y a Hélder Cámara (brasileño), lo califica de “hermano de los pobres”. Además ensalzó, como antes lo había hecho ya Pablo VI, las diócesis de estos obispos, y sus Comunidades Eclesiales de Base,

---

se repite 14 veces a lo largo del documento y es más frecuente que la expresión “teología de la liberación” en singular.

pues allí había nacido, se había inspirado y ya se vivía y practicaba la teología de la liberación.

Luego de su aparición, el Papa Juan Pablo II ordenó a la Congregación para la Doctrina de la Fe, precedida en ese momento por el Cardenal Ratzinger, elaborar un profundo estudio sobre la naciente Teología. Los resultados del estudio fueron publicados en dos documentos llamados “instrucciones”, en los cuales la Santa Sede asume su posición sobre el tema. Estos documentos contienen una consistente explicación de lo que es la teología de la liberación, como también previenen sobre los graves errores que se presentan y que serían desastrosos para la fe del pueblo cristiano, cuando la teología de la liberación se basa y se apoya en la ideología marxista.

El contenido general de estas dos “instrucciones” es el siguiente:

a) La Instrucción Libertatis Nuntius del 6 de agosto de 1984, reflexiona sobre algunos aspectos de la Teología de Liberación. En este documento se expresan las preocupaciones de la Santa Sede por la teología de la liberación según ha sido expuesta por un grupo de teólogos que tienen como núcleo de su análisis la ideología marxista. Es ante todo un documento aclaratorio y en ningún momento, condenatorio.

b) La Instrucción Libertatis Conscientia del 22 de marzo 1986, sobre el tema Libertad Cristiana y Liberación, expresa principalmente las enseñanzas de la Doctrina Social Cristiana basada en una auténtica solidaridad con los pobres y analiza el tema de la liberación,<sup>2</sup> como tema esencial de la teología y de la fe según el credo católico, sin dejar de lado ni soslayar las graves injusticias que sufren los pueblos y la responsabilidad del cristiano de trabajar para aliviarlas en la línea de la auténtica Doctrina Social de la Iglesia, la cual se fundamenta en la verdad revelada por Sagradas Escrituras y las enseñanzas de los Padres de la Iglesia.

Las dos instrucciones se complementan entre si, formando un solo cuerpo de doctrina.

---

<sup>2</sup> Libertatis conscientia, n. 2

## **EL MÉTODO TEOLÓGICO DE LA TEOLOGÍA DE LA LIBERACIÓN MARXISTA**

No son los temas tratados los que representan la novedad de la teología de la liberación. La mayor novedad se presenta en el modo de encarar los temas centrales sobre la liberación, es decir en el método teológico. En realidad el método utilizado (Ver, juzgar y actuar) ya se había iniciado en el mismo Concilio Vaticano II, pero allí no llegó a tener una completa elaboración. Fue solo hasta el surgimiento de la teología de la liberación, donde el método de ver, juzgar y actuar, tuvo su pleno desarrollo. El método de ver, juzgar y actuar recibió por parte de la Santa Sede su plena aprobación cuando en la reciente Conferencia General del Episcopado Latinoamericano y del Caribe realizada en Aparecida, fue propuesto y aceptado por el Magisterio, como el método a utilizar durante las deliberaciones teológicas de la Conferencia.

“Ver” a partir de la realidad histórica de nuestro mundo; “juzgar” partiendo de esa realidad para iluminarla a la luz de la Palabra de Dios, y “actuar” es decir a partir de los dos elementos anteriores iniciar un cambio vivencial, son el eje de la reflexión teológica del nuevo método perfeccionado por la teología de la liberación. La V Conferencia General de los Obispos en Aparecida nos dirá: “Este método nos permite articular de modo sistemático, la perspectiva creyente de ver la realidad; la asunción de criterios que provienen de la fe y de la razón para su discernimiento y valoración con sentido crítico; y, en consecuencia, la proyección del actuar como discípulos misioneros de Jesucristo.”<sup>3</sup>

Pero los teólogos de la liberación marxista tergiversan el método cuando exponen sus ideas con el apoyo de las así llamadas ciencias sociales y el análisis marxista, y a continuación acuden a las citas del Magisterio católico, pero no buscando luz sino buscando refrendar lo que ellos previamente habían pensado y decidido, es decir pervierten engañosamente el método teológico de ver, juzgar y actuar.

---

<sup>3</sup> Aparecida, numeral 19

## **LAS COMUNIDADES ECLESIALES DE BASE**

Sin excluir a nadie, la Iglesia de América Latina desea acercarse al pueblo pobre y servirlo como Cristo nos enseñó<sup>4</sup> y ha visto con claridad que el Reino de Dios debe traducirse en una lucha por la justicia y liberación del Pueblo de todo lo que le oprime, cuya raíz última es el pecado personal y social que cristaliza en estructuras económicas, sociales, políticas, culturales y religiosas injustas. La teología de la liberación refleja todas estas preocupaciones.

Fruto de este acercamiento al pueblo pobre y creyente, son las Comunidades Eclesiales de Base (CEBs), que son una nueva forma de ser la Iglesia, el primer núcleo o célula de la estructura eclesial, un foco de evangelización y un factor primordial de promoción y liberación<sup>5</sup>. Estas CEBs son expresión del amor preferencial de la Iglesia por el pueblo sencillo. En ellas se vive la fe, se expresa y purifica la religiosidad popular, y se da al pueblo la posibilidad de participar en la tarea eclesial y en el compromiso de transformación de la sociedad<sup>6</sup>.

Las CEBs han sido, el lugar privilegiado donde se ha desarrollado la praxis de la teología de la liberación, y además el principal medio para la participación activa del pueblo. Se entiende por CEB, una pequeña comunidad de personas en el cual sus integrantes se conocen, comparten su vida, celebran su fe y se ayudan mutuamente a vivir en forma plena su compromiso en la construcción del Reino de Dios.

De la abundante y rica documentación sobre las CEBs, y de la III Conferencia del Episcopado Latinoamericano y del Caribe reunida en Puebla, México, extractamos los siguientes pensamientos sobre las CEBs:

- Las CEBs son “puntos de partida en la construcción de una nueva sociedad”.
- “Son focos de evangelización y motor de liberación y desarrollo”.
- “Son expresión del amor preferente de la Iglesia por el pueblo sencillo”.
- Las CEBs “explicitan la vocación de comunión con Dios y con sus hermanos”.

---

<sup>4</sup> Puebla, n.1145

<sup>5</sup> Medellín, n. 15, 10

<sup>6</sup> Puebla, n. 643

- “Ofrecen una posibilidad concreta de participación en la tarea eclesial y en el compromiso transformador del mundo”.
- En las CEBs “se expresa, valora y purifica la religiosidad popular”.
- “Ellas promueven un compromiso mayor con la justicia en la realidad social de sus ambientes”
- “Las CEBs son unas comunidades de fe, esperanza y caridad, donde se celebra la Palabra de Dios en la vida, a través de la solidaridad y el compromiso con el mandamiento del Señor y se hace presente y actuante la misión de la Iglesia”.<sup>7</sup>

Las CEBs toman el ejemplo y el modelo de las primeras comunidades de la primitiva Iglesia, a las que se esfuerzan por imitar. Actualmente, se han constituido en centros de fe para la Nueva Evangelización y por medio de ellas se ha incrementado el estudio y la lectura orante de la Palabra de Dios.

El documento final de Aparecida también tiene un concepto muy positivo sobre CEBs, pero se expresa con precaución. Aparecida alienta a las CEBs a continuar su muy importante labor, aconsejando que deben permanecer siempre dentro de un espíritu de comunión con la iglesia, animándolas a continuar con la meditación orante de la Palabra de Dios y a tener la Eucaristía como centro de su vida, viviendo estrechamente vinculadas a las parroquias y a las enseñanzas de los Obispos en cada una de las diócesis, y las previene de las ideologías radicales que les podrían hacer perder su sentido eclesial.

En otros países de Centro y Sur América, las CEBs han florecido aún más que en Colombia y han producido ricos frutos para la Iglesia Latinoamericana llegando incluso hasta derramar su sangre muchos de sus miembros, por la causa del Evangelio.<sup>8</sup>

### **PRINCIPALES ERRORES DE LA TEOLOGÍA LIBERACIÓN MARXISTA (TLM)**

El marxismo dice poseer los instrumentos para realizar un análisis “científico” de la sociedad y según ellos aplicando estos instrumentos, es como se encuentran las causas estructurales de la situación de pobreza y de miseria en los pueblos de

---

<sup>7</sup> Documento de Puebla, numerales: 641, 642, 643 y 629.

<sup>8</sup> Documento de Aparecida. Numeral: 178.

América Latina. Pero ese análisis que los marxistas llaman “científico”, en realidad no lo es verdaderamente, ya que su método de aproximación a la realidad toma unilateralmente solo algunos aspectos de la realidad, dejando otros que son aún más importantes, en la sombra. Los marxistas presentan, pues, su análisis abusivamente con el nombre “científico”<sup>9</sup>, y para ellos, necesariamente “verdadero”. Pero se equivocan, porque en realidad no es verdaderamente científico. Pues si lo fuera tendrían en cuenta la multidisciplinariedad que debería tener todo análisis que quiera llamarse verdaderamente científico. Para ellos no existe la dimensión espiritual del ser humano. Solo aceptan la realidad de la materia. Para ellos el aspecto económico es el aspecto determinante de la historia. Es muy importante tener en cuenta en cualquier método de análisis, la pluralidad de los diferentes aspectos que toman parte en una realidad, que es compleja. Entre más aspectos y enfoques se conjuguen en el análisis, más cerca se estará de la verdad.

Además los marxistas con el concepto de “lucha de clases” intentan imponer una concepción totalizante del mundo. Dicen ellos, que la lucha de clases tiene un carácter de globalidad y de universalidad que se refleja en todos los campos y aspectos de la existencia, el social, el económico, el cultural, el histórico, el institucional, etc., y agregan además que esta lucha de clases debe imponerse a todas las realidades de la vida y se constituye en el elemento determinante, en cada una de ellas. La dictadura del proletariado es un tipo de régimen político postulado por el marxismo como fase de transición revolucionaria entre el capitalismo y la sociedad comunista que sería en su fase final una sociedad sin clases. Para el marxismo el fin al que apunta la historia es la “dictadura del proletariado” y cuando esta llegue al poder, no serán necesaria mas luchas pues se tendrá ya, según ellos, la sociedad perfecta, abriendo paso a una etapa superior de la historia. Esta concepción totalizante arrastra a la TLM a plantear un conjunto de posiciones incompatibles con la visión cristiana del hombre y de la sociedad.

---

<sup>9</sup> Libertatis nuntius VII,4.

Como lo advertía el Papa Pablo VI, se debe prevenir del gran peligro de entrar en la práctica de la lucha de clases y de su interpretación marxista, pues este proceso conduciría sin duda a la humanidad, hacia una sociedad violenta.<sup>10</sup>

Marx postula la necesidad de una revolución en la cual el proletariado se establezca como clase dominante, para disolverse luego paulatinamente como tal, en la transición hacia una sociedad sin clases. La dictadura del proletariado sería la etapa inmediatamente posterior a la toma del poder por parte de la clase obrera, en la que se crea un “estado obrero”, el cual, como todo estado, sería la dictadura de una clase sobre otra (en este caso, de las clases trabajadoras sobre la burguesía).

La ideología marxista está sujeta a un número de tesis fundamentales que no son compatibles con la concepción cristiana del hombre y de la sociedad, entre ellas se tiene, como acabamos de ver, la lucha de clases y la negación de toda espiritualidad en el ser humano. Estando el ateísmo en el centro de la concepción marxista, necesariamente se llega a la negación de la dignidad de persona humana, creada a imagen y semejanza de Dios. Igualmente se niega la libertad del hombre y de sus derechos, como se demostró en la práctica durante los 70 años de dominación del marxismo en Rusia donde murieron decenas de millones de rusos en los campos de concentración de los Gulag<sup>11</sup>, campos de concentración de Siberia y otros. La ideología marxista niega directamente las verdades de la fe cristiana católica, sobre el destino eterno del hombre. Para el marxismo el estado está por encima del hombre y el hombre es para el estado no el estado para el hombre.

En general los autores de la teología de la liberación que siguen la ideología marxista no emplean explícitamente la expresión “lucha de clases” sino que en su lugar emplean la expresión “conflicto social agudo”.

Aunque algunos lo han intentado, la historia de los hechos siempre ha demostrado que es imposible querer integrar en la teología cristiana los conceptos del marxismo ateo. Los intentos han terminado siempre en evidentes contradicciones. El desconocimiento de la naturaleza espiritual de la persona, impiden todo

---

<sup>10</sup> Pablo VI, Octogésima adveniensi, n. 34

<sup>11</sup> Alexander Solzenitzin ganó el Premio Nobel de Literatura con su libro “Archipiélago Gulag” donde denuncia los millones de víctimas del régimen Marxista.

acercamiento entre el marxismo y cualquier religión (llámese cristianismo, judaísmo o islamismo), que acepte la trascendencia del hombre.

Otro error es querer trasladar linealmente el mismo análisis que Marx hizo de la realidad económica, social y política de la sociedad europea de mediados del siglo XIX, a la realidad que hoy se da en Latinoamérica. Para los marxistas el “análisis” es solo una parte de la lucha revolucionaria, un momento en combate continuo según su ideología central de la “lucha de clases” por lo tanto su análisis está enfocado a priori, a apoyar la lucha revolucionaria. Para los marxistas solo el que participa en la lucha de clases puede participar en el análisis.

Para ellos la lucha de clases, es una necesidad objetiva. No hay una verdad única sino una verdad de clase, que solo se encuentra en el combate de la lucha revolucionaria.<sup>12</sup>

Ya que para los marxistas la ley fundamental de la historia es la lucha de clases, esto necesariamente implica que la sociedad se basa sobre la violencia. A la violencia que constituye la relación de dominación de los ricos sobre los pobres deberá responder, según ellos, la contra-violencia revolucionaria, mediante la cual se invertirá esta relación, como camino necesario hacia la dictadura del proletariado.<sup>13</sup>

Los marxistas caen en el error de anteponer la liberación de las esclavitudes de orden terrenal y temporal, a la liberación de la esclavitud del pecado que es la mayor de las esclavitudes y de la cual nos ha liberado Cristo.

Los marxistas profesa que la materia es eterna, y por lo tanto no tiene principio ni tendrá fin, por lo tanto ya que Dios no existe, para los marxistas la materia no pudo ser creada por nadie, por lo tanto para ellos existe desde siempre pero cosa extraña, no dan ninguna explicación para probar esta afirmación. Para el marxismo la materia siempre ha existido, siempre ha estado ahí (de esta manera el marxismo niega el principio filosófico de la causalidad el cual es aceptado universalmente). Recordemos también que el ateísmo y la negación de la persona humana, de su libertad y de sus derechos, están en el núcleo de la concepción marxista. Esta contiene pues errores

---

<sup>12</sup> Libertatis Nuntius VIII,5

<sup>13</sup> Libertatis Nuntius VII,6

que amenazan directamente las verdades de la fe sobre el destino inmortal de la persona humana.

La TLM, recurriendo, de modo insuficientemente crítico, a conceptos tomados de diversas corrientes del pensamiento marxista, se desvía de la sana doctrina con consecuencias desastrosas para la fe y para la vida cristiana. La TLM se aparta gravemente de la fe de la Iglesia.

El Marxismo predica pero no actúa en consecuencia. Esto lo podemos ver cuando en Polonia se dio la oportunidad de que el sindicato Solidaridad, tomara el poder en la nación. Vemos como el marxismo que predica la lucha de clases hacia la dictadura del proletariado quiso evitarlo a toda costa. En Rusia tampoco gobernó nunca el proletariado durante los 70 años en que el marxismo estuvo en el poder y podría decirse con palabras del mismo Juan Pablo II, que su caída se debió a sus mismos errores, y a la falta de libertad que imponía sobre el pueblo.

El marxismo es ateo y niega todo principio de una vida social y política basados en la dignidad del ser humano creado por Dios a su imagen y semejanza.

El atractivo de la utopía marxista no se explica sólo por la ilusión de su carácter científico, sino, ante todo, por otra ilusión complementaria: la de una nueva sociedad, igualitaria y repleta de bienes, donde el ser humano alcanzaría el pleno desarrollo de sus potencias, superando los factores que le "alienan". Este era su impulso fundamental. Pero en 1989, el hundimiento de los sistemas de gobierno de inspiración marxista en los países de la cortina de hierro, resultó ser para la teología de la liberación marxista una especie "ocaso de los dioses" (como lo anotara el Cardenal Ratzinger): "Precisamente allí donde la ideología "liberadora" marxista había sido aplicada consecuentemente, se había producido la radical falta de libertad, cuyo horror aparecía ahora a las claras ante los ojos de la opinión pública mundial." <sup>14</sup>

## **RODRIGO CORREA ÁNGEL**

Estudiante de Teología  
Fundación Universitaria Luis Amigó

---

<sup>14</sup> Cardenal Ratzinger, conferencia en la ciudad de Guadalajara México, 1998.

**Bibliografía:**

LIBERTATIS NUNTIUS. *Instrucción sobre algunos aspectos de la teología de la liberación.*

LIBERTATIS CONSCIENTIA -*Instrucción sobre libertad cristiana y liberación.*

Documento de Medellín.

Documento de Puebla.

Documento de Aparecida.

Pablo VI, *Octogésima adveniens.*